



MINERÍA SUSTENTABLE

para el presente y futuro de México

Eloy Rodríguez/CAMIMEX

Gracias al trabajo profesional y comprometido de quienes laboran día con día en la minería, México es líder mundial en la producción de plata; ocupa el segundo lugar en fluorita y celestita; tercero en bismuto; quinto en molibdeno, sexto en zinc y plomo; séptimo en cobre y cadmio; octavo en oro y diatomita y, noveno en barita, yeso y sal.

Detén tus actividades un momento. Mira a tu alrededor. ¿Te has dado cuenta de que muchos objetos, herramientas de trabajo y mobiliario que utilizas todos los días provienen de la minería?

Durante siglos, la minería ha contribuido a elevar la calidad de vida del ser humano y al crecimiento de la economía mundial ya que además de suministrar insumos para el desarrollo de otros sectores industriales ha sido, y sigue siendo, una fuente relevante de empleos, ingresos para el sector público —vía impuestos— y desarrollo de las comunidades donde lleva a cabo su actividad. La minería es un sector que con el paso de los años se ha reinventado para mejorar su desempeño, transparentar sus operaciones y colaborar para un aprovechamiento más racional y sustentable de los recursos minerales.

México, particularmente, es un país con vocación y tradición minera ya que esa actividad está presente al menos en 25 estados y 200 municipios. Además, siete de cada 10 pueblos mágicos —que maravillan y enamoran a turistas nacionales y extranjeros— tienen origen minero.

En 2017, el sector minero-metalúrgico de México representó el 8.3% del PIB Industrial y el 2.5% del PIB Nacional de acuerdo con el INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía), y 3.3% del PIB Nacional, considerando la minería ampliada, lo cual refleja la enorme trascendencia e importancia que tiene para el crecimiento económico nacional.

Además, el año pasado tras cuatro periodos anuales consecutivos de descensos, el valor de la producción minero-metalúrgica aumentó 8.9%, al pasar de 12 mil 543 millones de dólares en 2016 a 13 mil 664 millones de dólares en 2017.



De acuerdo con datos del Instituto Mexicano del Seguro Social, al cierre de 2017, se registró un crecimiento de 4.8% equivalente a 16 mil 854 empleos nuevos, casi el doble de las plazas generadas en 2016, para alcanzar 371 mil 556 empleos directos. Por lo tanto, ya son más de 2 millones 200 mil personas las que laboran de manera directa e indirecta en la minería de México.

Las remuneraciones que reciben los trabajadores mineros se mantuvieron 32% mayores al promedio nacional. El 13.6% de los trabajadores de esta industria son mujeres y existen las condiciones para que este porcentaje aumente. La minería en México se ubicó como la sexta generadora de divisas con 17 mil 489 millones de dólares.

Siete de cada 10 pueblos mágicos son de origen minero, donde México es líder mundial en producción de plata.

Además, la industria minera invirtió 4 mil 287 millones de dólares, lo que significó un aumento de 14.3% en comparación con lo invertido en 2016, cifra todavía por debajo de 8 mil 43 millones de dólares invertidos en 2012.

La minería impulsada desde la Cámara Minera de México, es una industria sustentable que origina beneficios sociales y garantiza la sana convivencia con las comunidades y el ambiente, prueba de ello es que en 2017, el sector invirtió en desarrollo social y medio ambiente, independientemente de los nuevos derechos que se destinan al Fondo Minero, más de 4 mil 64 millones de pesos que se han predestinado a proyectos de inversión física en temas de medio ambiente e infraestructura, propuestos por los mismos municipios mineros, creando beneficios directos a las comunidades aledañas a los proyectos.



10

GANAR-GANAR
julio/agosto 2018

Siete de cada 10 pueblos mágicos son de origen minero, donde México es líder mundial en producción de plata.

Para este sector el cuidado del medio ambiente y el desarrollo de las comunidades aledañas a las operaciones son fundamentales, bajo esta primicia, 38 grupos mineros fueron reconocidos con el distintivo de Empresa Socialmente Responsable que otorga el Cemefi (Centro Mexicano para la Filantropía).

En la edición 2017 del Programa Industria Limpia que impulsa la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, participaron 111 empresas mineras y, además, tres grupos mineros formaron parte del Índice Verde de la Bolsa Mexicana de Valores.

A lo largo de cientos de años, nuestra industria ha evolucionado permanentemente y hoy una de sus principales fortalezas es el cumplimiento de la legislación ambiental, con siete normas oficiales mexicanas diseñadas exclusivamente para los procesos mineros de exploración, explotación y beneficio.

El Minero fue el primer sector industrial que impulsó la creación de la Norma Oficial Mexicana para el manejo adecuado de residuos mineros y metalúrgicos, misma que fue publicada desde el 2011.

La industria minera produce y siembra al año aproximadamente 5 millones de árboles que se destinan a la reforestación, regeneración y conservación de flora y de apoyo a programas ambientales en diferentes comunidades. La minería es el sector que planta más árboles, sólo después del Ejército Mexicano.



En 2017, las empresas invirtieron 4,064 millones de pesos en medio ambiente y desarrollo social, adicional al pago de derechos que se destina al Fondo Minero.



Causas de la recesión en la minería

Pese a los resultados previamente mencionados, la minería no pasa por su mejor momento. En los últimos años la industria ha enfrentado un ciclo negativo que limita su crecimiento y potencial. Los precios de los minerales se desplomaron del 2013 al 2015 y aunque empezaron a mejorar en 2016 y 2017, están lejos de alcanzar los niveles de 2011 y 2012.

De acuerdo con el Fraser Institute Survey, en 2011 México ocupó el décimo primer lugar en el Índice de Atracción de Inversión y para 2017, se desplomó al sitio 44.

Prueba de lo anterior es que los recursos destinados a exploración disminuyeron 63%, al pasar de 1,165 millones de dólares en 2012 a 428 millones en 2016.

Esta situación es preocupante porque la exploración es el primer eslabón de la cadena productiva en la minería y si no hay condiciones para aumentar la inversión en ese rubro, México estaría condenado en el largo plazo a agotar sus reservas minerales, lo que impactaría negativamente en el empleo, la balanza comercial y la aportación fiscal de la minería a las finanzas públicas.

Por lo tanto, es indispensable un nuevo enfoque en la política pública de la actividad minera que garantice y estimule el desarrollo sustentable del sector, que impulse el progreso de las comunidades aledañas a la minería, permita la generación de más empleos formales y bien remunerados, eleve las aportaciones fiscales al erario público y que, en suma, permita aprovechar las ventajas competitivas y propicie condiciones de estabilidad y seguridad jurídica que se necesitan para recuperar la competitividad y crecimiento de esta actividad preponderante para el desarrollo de la humanidad. ●